

3  
PRAGMATI  
CA EN QVE SE PRO  
hibe sacar destos Reynos, oro y  
plata, afsi en pasta como en  
moneda, y la entrada en  
ellos de la de vellon,



En Madrid, Por Bernardino de Guzman.  
Año de 1624.

Vendese en la calle de Santiago, en casa de Au-  
tonio Rodriguez, Librero del Rey N.S.

T A S S A.



O Laçaro de Rios Angulo, secretario del Rey nuestro señor, que por su mandado siruo el oficio de escriuano de Camara de su Consejo, doy fec, que por los señores del fue tassada la pragmatica en que se prohibe sacar destos Reynos oro, y plata, assi en pasta, como en moneda, a cinco maravedis cada pliego, y a este precio y no mas mandaron se pueda vender. Y assimismo mandarõ, que ningũ impressor destos Reynos pueda imprimir la dicha pragmatica, sino fuere el que tuuiere licencia y nombramiento de don Fernãdo de Vallexo secretario del Rey nuestro señor, y su escriuano de Camara. Y para que dello conste de pedimiento del dicho don Fernando de Vallexo, y mandamiento de los dichos señores del Consejo, di la presente, que es fecha en Madrid a catorze dias del mes de Otubre de mil y seysçientos y veinte y quatro años.



*Laçaro de Rios  
Angulo.*

*En Madrid, en el Real Archivo de Indias  
Año de 1624  
Yo el Rey, don Felipe IV.  
Yo el secretario, don Juan Rodriguez de Castro.*

PUBLICACION.



N La villa de Madrid a quinze dias del mes de Octubre, de mil y seiscientos y veinte y quatro años, delante del Palzcio, y casa Real de su Magestad, y en la puerta de Guadalaxara, dende esta el trato y comercio de los oficiales, estando presentes los Licenciados don Miguel de Cardenas, don Luys de Paredes, don Diego Francos de Garnica, Pedro Baez, Rodrigo de Cabrera, y don Antonio de Chumacero, Alcaldes de la Casa y Corte del Rey nuestro señor: se publicò esta Pragmatica, con trompetas, y atabales, porregoneros, a altas e inteligibles voces. Presentes, Antonio de Burgos, Grabiél de Nebares, Ioseph de Vrraca, Alguaziles de Corte, y otras muchas personas, lo qual passò ante mi.

*Don Fernando  
de Vallejo.*





# DON FELIPE

Por la graciade Dios,  
Rey de Castilla, de Leon, de  
Aragon, de las dos Sicilias, de  
Portugal, de Nauarra, de Gra  
nada, de Toledo, de Valencia,  
de Galicia, de Mallorca, de Se  
uilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega de  
Murcia, de Iacn, de los Algarues, de Algezira de  
Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias O  
rientales, y Occidentales, Islas, y Tierra firme,  
del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque  
de Borgoña, de Brauante, y Milan, Cõde de Abs  
purg, de Flandes, y de Tirol, y Barcelona, señor  
de Vizcaya, y de Molina, &c. A los Infantes,  
Prelados, Duques, Marqueses, Condes, ricos  
hombres, Priores de las Ordenes, Comenda  
dores, y subcomendadores, y a los del nuestro  
Consejo, Presidentes, y Oydores, de las nue  
stras Audiencias, Alcaldes, alguaziles de la nuestra  
caja y Corte, y Chancillerias, y a todos los Corre  
jidores, Asistente, Governadores, Alcaldes ma  
yores, y ordinarios, alguaziles, merinos, Prebost  
res, y otras qualesquier justicias, y personas, de  
qualesquier preheminencias, o dignidades que  
sean, ansi a los que agora son, como a los que serã  
de aqui adelante, y a cada vno de vos. Ya sabeys el  
daño grade q se ha causado, y causa en estos Rey  
nos por auer sacado, y sacar dellos oro, y plata, an  
si en pasta, como en moneda, y que por diuersas  
leyes se ha prohibido, y por vna dellas a los que  
facassen quinientos Castellanos, o su estimacion,  
o de de arriba, puesto pena, que por el mismo he

A 2 cho

cho mueran por ello, y ayã perdido todos sus bienes: lo qual no ha bastado para remediar el daño, porque la codicia es tanta, que cada dia crece este exceso, y de algunos años a esta parte mas, cõ otra mayor de auer muchas personas, asì naturales, como estrãgeras, que por diuersos medios han merido, y meten en ellos moneda de vellon, con cuyo trueco la han, y sacan. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y con nos consultado, fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra carta, la qual queremos que tẽga fuerça de ley y pragmatica, como si fuera hecha y promulgada en Cortes. Por la qual mandamos, que ninguna persona natural, ni estrãgera, destos Reynos, saque, ni intente sacar fuera dellos, oro, ni plata, en pasta, ni en moneda, en ninguna cantidad que sea, sin nuestra licencia, ni con ella, en mas cantidad de lo que la licencia cõtuiere. Y el que lo contrario hiziere, incurra en la dicha pena de muerte, y confiscacion de bienes. Y asimismo no metã en estos Reynos de fuera dellos, moneda de vellon, en ninguna cantidad que sea, ni se acerquen con los nauios en que la traxeren a las costas, y puertos destos Reynos, so la misma pena de muerte, y de confiscacion de todos sus bienes, aplicados en ambos casos, la mitad dellos para nuestra Camara, y la otra mitad al Iuez, y denunciador. Y en la misma pena incurrà los que dieren para ello fauor y ayuda, asì para sacar el oro, o plata, como para meter la moneda de vellon, trayẽdola en nauios, o barcos, o por tierra, en cãrros, y caualgaduras, o al desembarcarla, y ocultarla, o lo recibieren, y escondieren en sus casas, o fueren terceros, o corredores para lo gastar,

tar, así en cōpras de mercaderias, como en true-  
co de la moneda de plata, sin que se puedan escu-  
sar por menor edad, ni por ser estrágeros, ni por  
no auer perfeccionado la saca del oro, o plata, o la  
entrada de moneda de vellon, si constare que la  
plata se conducia para la sacar destos Reynos, y  
el vellon para le meter en ellos. Y que estas penas  
no se puedan moderar por ningun luez, ni tribu-  
nal, ni para la confiscacion disminuir el aprecio  
y estimacion de los bienes, sino que inuolable-  
mente se execute todo. Y si cerca de lo suso con-  
tenido se hallaren culpados en sus oficios algu-  
nos Iuezes, Alguaziles, o Guardas, o Regidores,  
o Jurados, de algunas de las Ciudades, Villas, y  
lugares destos nuestros Reynos, por baraterias,  
o cohechos, o otro genero de fraude y dolo, aun  
que interuengan inmediatamente en la saca de  
oro, y plata, y en la entrada de la moneda de ve-  
llon, solo con constar que estan culpados en ello  
en la dicha forma, tēgan las mismas penas. Y  
mandamos, que ninguna persona reciba la dicha  
moneda de vellon en pago de deudas, o por ven-  
ta de mercaderias, ni en otra manera, ni la expen-  
da, ni gaste, y si lo hiziere, constando auer sido a-  
fabiēdas, pierda la mitad de sus bienes, aplicados  
en la misma forma, y sea desterrado del Reyno  
perpetuamente. Y quāto a la saca del oro, y plata  
destos Reynos, y entrada en ellos de la moneda  
de vellon, hechas antes del dia de la promulga-  
cion desta ley, se guarde lo que estaua dispuesto  
por derecho, y leyes destos Reynos, las quales en  
esto, y en todo lo que por ella no se inoua, que-  
dan en su fuerça y vigor: lo qual mandamos  
guar-

guardays y cūplays, y executeys, y hagays guardar, cumplir, y executar, y tēgays particular cuy dado dello, y contra su tenor y forma no vays, ni passays, ni consentays ir ni passar en manera alguna, y porque venga a noticia de todos, y ninguno pueda pretender ignorancia, mandamos que esta nuestra carta sea pregonada publicamēte en esta nuestra Corte. Y los ynos, ni los otros no fagades ende alfo pena de la nuestra merced, y de cinquenta mil maravedis para la nuestra Camara. Dada en Madrid a catorze dias del mes de Octubre de mil y seysciētos y veinte y quatro años:

Y O E L R E Y.

El Lic. don Francisco de Contreras. El Licenciado Pedro de Tapia.

Doctor Antonio de Medina y Bonafant. El Lic. Don Geronimo de Medinilla y Porres.

Lic. Melchor de Molina. El Licenciado Juan de Frias.

Yo don Sebastian Antonio de Contreras y Mitars, Secretario del Rey Nuestro señor, la fize escribir por su mandado.

Registrada Martin de Mendiceta.

Por Chanciller mayor, Martin de Mendiceta.

Yo don Sebastian Antonio de Contreras y Mitars, Secretario del Rey Nuestro señor, la fize escribir por su mandado.

358